



El Río Hortega logra acreditar excelencia avanzada en cirugía de colon, recto y ano

La Asociación Española de Coloproctología reconoce a la unidad del hospital el nivel de la asistencia en quirófanos, urgencias, información al paciente, investigación o docencia

SUSANA ESCRIBANO



VALLADOLID. Cáncer de colon y de recto, pacientes con complicaciones por diverticulitis, colitis ulcerosa y enfermedad de Crohn, fistulas, hemorroides, fisuras ana-

les... Son las causas que llevan a un número de personas creciente ante los especialistas de la Unidad de Coloproctología del Hospital Universitario Río Hortega, única en Castilla y León que ha logrado la acreditación avanzada de buenas prácticas asistenciales. Es un reconocimiento que otorga la sociedad nacional que reúne a los especialistas de esta

rama quirúrgica y que se suma a otra acreditación lograda por el Hospital General de Segovia, pero en este caso, en el nivel básico. «Implica para el centro y para los profesionales un reconocimiento, pero que nos hayan dado la acreditación, que es fruto del trabajo en equipo del conjunto de la unidad, redundar en la atención que reciben los pacientes y supo-

ne un beneficio para ellos», señala Vicente Simó Fernández, jefe de la Unidad de Coloproctología del hospital que atiende a la zona sanitaria de Valladolid oeste.

La coloproctología es una subespecialidad de la cirugía general que se ocupa del colon, el recto y el ano. Hay otras que abordan hígado, vesícula y páncreas o el área esofagogastrica, pero los especialistas coloproctólogos concentran la mayor parte de la actividad asistencial. En el Río Hortega se opera anualmente a unos 200 pacientes con cáncer de colon y recto. «Se están viendo enfermos cada vez más jóvenes que tienen tumores colorrectales», apunta el especialista, que insiste en la necesidad de no 'pasar' del cribado para detectar precozmente estos tumores. Hacerlo supone asumir la diferencia en perspectivas de curación y calidad de vida que implica «operar un cáncer temprano o quitarse unos pólipos antes de que se conviertan en un cáncer» frente a intervenir un tumor detectado tarde.

Dos años de evaluación

A los procesos oncológicos que tratan en esta unidad suman otros benignos muy comunes y de elevada actividad asistencial, caso de fistulas, fisuras o hemorroides. Estas últimas llevan a uno de cada dos ciudadanos a las consultas de médicos de Familia y, cuando se complican, a las de los especialistas.

El sello de calidad que otorga la Asociación Española de Coloproctología ha implicado un proceso de evaluación de dos años. La presentación es voluntaria y ha conllevado el análisis de cumplimiento de una decena de cuestiones que van desde la calidad de la actividad quirúrgica, desde la extirpación de tumores para evitar reproducciones a estándares de postoperatorios sin complicaciones, a la información que reciben los pacientes, la actividad investigadora, la docente o



Los doctores Fernando Labarga y Vicente Simó, especialista y jefe de la Unidad de Coloproctología, junto con las dos enfermeras que están a cargo de la consulta de cuidado de ostomas, Cristina San José y Rosario González, este viernes. **RODRIGO JIMÉNEZ**



la atención urgente. En este último ámbito, por ejemplo, el proceso de acreditación de calidad ha servido para mejorar la asistencia con la incorporación de un protocolo para atender los casos de diverticulitis que llegan a Urgencias y evitar ingresos hospitalarios de pacientes que pueden seguir tratamiento en casa con análisis pautados y un estrecho control médico. «Había criterios que nosotros sabíamos que cumplíamos y otros requisitos que nos han ayudado a mejorar», resume el doctor Simó.

La agenda de quirófano de la unidad es intensa, en horario de mañana y de tarde. El responsable de la misma destaca el proceso que siguen con los enfermos oncológicos, a los que se prepara en las semanas previas a la intervención. «Llevamos a cabo un proceso en el que el paciente no va solo a Cirugía o a Anestesia, va a Rehabilitación y a Nutrición para que llegue en condiciones óptimas a esa cirugía. Hemos visto que los resultados son muchísimo mejores si ese paciente llega en buenas condiciones a operar», subraya Simó Fernández. También se ha mejorado todo el proceso de información. Cada paciente oncológico que atienden sale con un cuaderno en el que va a ver lo que debe hacer cada día antes de operarse y un teléfono al que llamar para disipar cualquier duda.

La unidad ha impulsado una consulta de enfermería centrada en el apoyo y cuidado a pacientes con ostomas

Destaca el jefe de la Unidad de Coloproctología el trabajo de enfermería en el apoyo y cuidado de las personas con ostoma. Escuchar este término aplicado al tratamiento de un enfermo oncológico supone un cambio total en la vida cotidiana del paciente, porque define la derivación que hacen los cirujanos cuando se ven obligados a una extirpación extensa o total de un órgano, interrumpiéndose así el paso de heces o de orina. A ese ostoma se adhiere en la parte externa del cuerpo un bolso que recoge los 'desechos' que evacúa el cuerpo. «Hay dos enfermeras dedicadas a estos pacientes con ostomas, con una atención que les da confianza, les informan antes de operarse, les ven después para evitar complicaciones, les preparan psicológicamente...», resalta Vicente Simó.

Pacientes de otras provincias

A todas estas cuestiones de atención sanitaria, se suma el desarrollo y la participación de los profesionales de la Unidad de Coloproctología proyectos de investigación (sobre cáncer de recto,

diverticulitis, fisuras anales...) y la labor de docencia, con acreditación de formación MIR y dos especialistas, Simó y Fernando Labarga, que son profesores en la Facultad de Medicina, además de recibir médicos de otros hospitales que rotan en el Río Hortega para formarse.

La unidad que se encarga quirúrgicamente de las patologías de colon, recto, ano y las complicaciones de enfermedades inflamatorias del intestino en el Río Hortega cuenta con nueve especialistas, tras las jubilación de dos doctores que también participaron activamente en el proceso para lograr la acreditación de calidad avanzada. Hasta el Río Hortega llegan los pacientes del área oeste de la capital y la provincia, pero los coloproctólogos del hospital operan también personas que derivan otros hospitales de la comunidad con fistulas complejas o cáncer de recto sobre todo.

La acreditación de asistencia avanzada tendrá una vigencia de cinco años para la Unidad de Coloproctología del Hospital Universitario Río Hortega. A partir de ese plazo, deberán volver a someterse al examen de la Fundación de la Asociación Española de Coloproctología si quieren seguir manteniendo ese sello de calidad. Un reconocimiento que es, incide el doctor Simó, «fruto de un trabajo de equipo, una cuestión de toda la Unidad».